



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



UNIDAD 212

**IMPORTANCIA DEL LENGUAJE ORAL
EN PREESCOLAR**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

PRESENTA:

SANDRA BONILLA REYES

TEZIUTLÁN, PUEBLA, JULIO DE 2009



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN-212
TEZIUTLÁN, PUEBLA.



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-09/2092

Teziutlán, Pue., 15 de agosto de 2009.

PROFRA:
SANDRA BONILLA REYES
PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

TESINA

Titulada:

"IMPORTANCIA DEL LENGUAJE ORAL EN PREESCOLAR"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar seis ejemplares y un cd rotulado como parte de su expediente al solicitar el examen.



ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 212-TEZIUTLAN

MTRA. MARIA DEL CARMEN SISNIEGA GONZALEZ
Presidente de la Comisión

MCSG/TGG/DJA/jer*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. LENGUAJE ORAL Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.....7

1.1 Origen y evolución del lenguaje oral.....8

1.1.1 El lenguaje: herramienta cultural.....9

1.1.2 El lenguaje debe compartirse y desarrollarse.....10

1.2 Funciones del lenguaje oral.....11

1.2.1 Lenguaje para la socialización.....11

1.2.2 Lenguaje para la comunicación 12

1.2.3 Lenguaje para aprender.....13

1.2.4 Función del habla según Vigotsky.....13

1.2.5 Función del lenguaje en el desarrollo14

1.3 El lenguaje y su proceso de desarrollo.....15

1.3.1 Surgimiento del habla y el pensamiento.....16

1.4 Influencia del contexto en el desarrollo del niño.....16

1.4.1 Las interacciones sociales.....17

1.4.2 La interacción del niño con sus compañeros.....18

1.5 Aproximación del niño al conocimiento.....19

1.6 El propósito de las herramientas.....	20
1.6.1 Las herramientas de la mente.....	20
1.6.2 Importancia de las herramientas de la mente.....	21
1.7 Teoría del desarrollo cognitivo de Vigotsky.....	22
1.8 La construcción cognitiva en el niño según Vigotsky.....	23
CAPITULO II. EL LENGUAJE ORAL EN PREESCOLAR.....	25
2.1 Importancia del lenguaje infantil en la educación preescolar.....	26
2.2 Propósito del lenguaje y comunicación en la educación preescolar.....	28
2.3 Lenguaje y comunicación en preescolar.....	28
2.4 Competencias que favorecen el lenguaje oral.....	32
2.5 Condiciones bajo las cuales los niños aprenden a hablar, favoreciendo su desarrollo en el preescolar.....	32
2.6 Que facilita el aprendizaje del lenguaje oral.....	34
2.7 Las capacidades de habla y escucha en el preescolar.....	35
2.8 Intervención educativa.....	36
2.9 Prioridades de la educación preescolar.....	38
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

La inicial estructuración del pensamiento y la adquisición del lenguaje se logran mediante la relación que se entabla en los primeros años de vida con la palabra hablada. Es a través del lenguaje por lo que el hombre a diferencia de los animales puede desarrollar su necesidad de interacción social, característica propiamente humana.

Los aportes de la teoría Vigotsky contribuyen al desarrollo de este trabajo. Es, en sentido estricto un marco teórico para comprender el aprendizaje y la enseñanza, útil para que los educadores de la infancia adquieran una nueva perspectiva y revelaciones valiosas sobre el crecimiento y el desarrollo infantil.

Para Vigotsky la construcción cognitiva esta mediada socialmente, esta siempre influida por la interacción social presente y pasada; lo que el maestro le enseña al alumno influye en lo que éste “construye”.

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje; basta recordar que el aprendizaje del lenguaje se realiza durante la primera infancia.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales, al participar en diversas experiencias sociales ya sea en la familia o en otros espacios, los pequeños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que les rodea.

La incorporación a la escuela implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de

generalidad mas amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez más preciso, extenso y rico en significados.

Por ello la escuela se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, dentro de esta se encuentra que la función de la educadora es fomentar y mantener en las niñas y los niños el deseo de conocer, el interés y la motivación por aprender.

El presente trabajo es una tesina en modalidad exposición de una teoría que contiene una revisión bibliográfica sobre el tema del Lenguaje Oral. Cuenta con dos capítulos distribuidos de la siguiente manera:

Capítulo I.- contiene apartados en los que se describe el desarrollo del lenguaje oral, la función que este ha tenido y la influencia del contexto para el desarrollo del mismo. También incluye conceptos teóricos, referentes de cómo el niño se aproxima al conocimiento y como lo construye desde la perspectiva de Vigotsky.

Capítulo II.- se menciona la importancia que tienen en Lenguaje Oral en la educación preescolar, las competencia que debe favorecer el niño para lograr el propósito que establece la educación preescolar respecto al lenguaje oral, la función que tiene la educadora dentro de todo este proceso, así como también se describen las prioridades que se deben tomar en cuenta dentro de la educación preescolar.

Par finalizar; se elaboró una conclusión desde el punto de vista de quien presenta dicho trabajo.

CAPÍTULO I.

LENGUAJE ORAL Y SU

IMPORTANCIA EN EL

DESARROLLO DEL NIÑO.

CAPÍTULO I

LENGUAJE ORAL Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

1.1 Origen y evolución del lenguaje oral.

A lo largo de la historia de la humanidad, el hecho lingüístico ha sido uno de los interrogantes que ha despertado un interés constante. El ser humano necesita saber de dónde viene y hacia dónde va. Esta necesidad es el motor de su búsqueda, sea o no un científico.

La investigación sobre el origen del lenguaje es una de esas preocupaciones ancestrales que el hombre nunca abandonó. La pregunta sobre su origen implica la cuestión: *saber qué es el lenguaje*. Actualmente, el lenguaje es visto como un sistema de funcionamiento y son las leyes de ese sistema el centro de interés de las investigaciones lingüísticas.

Es posible afirmar que el lenguaje es la condición de posibilidad del pensamiento, es su única forma de ser, es su realidad y su realización. El lenguaje, entonces, es la materia del pensamiento y es también, el elemento mismo de la comunicación social. No hay sociedad sin lenguaje. Todo lo que se produce como lenguaje se realiza para ser comunicado en el intercambio social. Desde el momento que el hombre primitivo comenzó a hablar, por este acto, fue introducido en la dimensión social, es decir en un sistema de intercambio y de comunicación con el otro, con su semejante.

Quizás la evolución del lenguaje humano, se remota a la época en que el "Homo sapiens" hacía simples gestos acompañados de gritos -a la manera de ciertos animales-, hasta la descripción oral de los objetos que le rodeaban y la designación de ideas mediante sonidos que suponían el aumento de la capacidad de abstracción. Con el transcurso del tiempo, los hombres primitivos empezaron a vivir en pequeños grupos familiares, usando un lenguaje que era de uso exclusivo del grupo, con palabras que expresaban una idea común para todos. Poco a poco se fueron reuniendo en comunidades más grandes, formando tribus y poblados donde consolidaron su lengua materna. Valga aclarar que si los habitantes de un lugar carecían de relaciones con los de otros, no es nada probable que usaran el mismo lenguaje para comunicarse entre sí, lo que hace suponer que desde el principio hubo varias lenguas, y no una sola "lengua madre".

1.1.1 El lenguaje: herramienta cultural.

El lenguaje es una herramienta cultural universal que se aplica en muchos contextos para resolver un sin número de problemas. Vigotsky y muchos otros teóricos sostienen que el lenguaje distingue a los seres humanos de los animales al hacerlo más eficiente y efectivo en la solución de problemas. Todas las culturas han desarrollado lenguaje.

Porque poseen el lenguaje, los seres humanos resuelven problemas mucho más complejos que los primates que no lo poseen. En estudios comparativos de las habilidades para la solución de problemas, los investigadores descubrieron que los niños de uno y dos años de edad y los chimpancés resuelven problemas sensomotores de manera similar. Sin embargo, los niños que ya adquirieron el lenguaje, incrementan su habilidad para solucionar problemas drásticamente; a partir de entonces, los chimpancés ya no son capaces de resolver problemas al mismo

nivel que estos niños. El lenguaje sirve para hablar, escribir, dibujar y pensar. Estas distintas manifestaciones de lenguaje tienen características en común. El habla dirigida al exterior nos permite comunicarnos con otras personas, y el habla dirigida al interior nos permite comunicarnos con nosotros mismos, regular nuestra conducta y pensamiento.

Vigotsky cree que el lenguaje moldea la mente para que funcione de manera más eficiente en una cultura determinada. El lenguaje refleja la importancia de determinados elementos del medio ambiente físico y social. El lenguaje permite adquirir nueva información: contenido, habilidades, estrategias y procesos.

Una persona sin lenguaje se mostraría inteligente pero terriblemente frustrada. El lenguaje nos permite compartir nuestras experiencias, aprender de cada uno, proyectar juntos y acrecentar enormemente nuestro intelecto al vincular nuestro pensamiento con el de nuestro semejante.

Mucha gente piensa que si los animales pudieran hablar, podrían decir cosas inteligentes. No es así por dos razones: solo los humanos son capaces de pensar simbólicamente, es decir, permitimos que sistemas de símbolos sin sentido representen nuestras experiencias, sentimientos, emociones y necesidades; esto es lo que hace posible el lenguaje humano. También tenemos una íntima necesidad de interacción social, esto es lo que hace necesario el lenguaje a los humanos.

1.1.2 El lenguaje debe compartirse y desarrollarse.

El lenguaje comienza como un medio de comunicación entre miembros del grupo. A través de él, sin embargo, cada niño que se desarrolla adquiere un panorama de la vida, la perspectiva cultural, las formas particulares de significar de su propia cultura. Como los niños son expertos en un lenguaje específico, también

pueden llegar a compartir una cultura y sus valores. El lenguaje lo hace posible al vincular las mentes en una forma increíblemente ingeniosa y compleja.

Se usa el lenguaje para reflexionar sobre la propia experiencia y para expresar simbólicamente esta reflexión a uno mismo. Y a través del lenguaje se comparte lo que se aprende con otras personas. De esta forma la humanidad aprende que ninguna persona en forma individual podría nunca dominarlo. La sociedad edifica el aprendizaje sobre el aprendizaje a través del lenguaje.

Es posible definir el lenguaje, entonces, como un proceso de comunicación de un *mensaje* entre dos sujetos hablantes, siendo uno el *emisor* y el otro el *receptor*. Ahora bien, cada sujeto hablante es al mismo tiempo el emisor y el receptor de su propio mensaje, ya que es capaz de emitir un mensaje y de descifrarlo. Así, el mensaje destinado a otro es, ante todo, destinado a sí mismo, a quien habla; de allí que *hablar* equivale a *hablar-se*.

El lenguaje es la capacidad específicamente humana de comunicar emociones, deseos e ideas mediante los signos orales. El lenguaje verbal como sistema de signos, se manifiesta de manera diversa en distintas comunidades, cada una de esas manifestaciones lingüísticas recibe el nombre de lengua o idioma. El lenguaje es tal vez, el comportamiento humano mas revelador y a través de el se ponen de manifiesto sus aspectos mas interesantes.

1.2 Funciones del lenguaje oral.

1.2.1 Lenguaje para la socialización.

El lenguaje no es un regalo dado solo a unas cuantas personas. Cada uno posee el regalo del desarrollo del lenguaje y muchos aprenden más que otros de acuerdo a sus necesidades de vida. En la etapa prenatal los bebés comienzan con

una necesidad y capacidad del lenguaje para comunicarse con otros y creamos lenguajes para si mismos. Haciendo esto, cada uno se mueve hacia el lenguaje del hogar y de la comunidad, pero aún así, el lenguaje de cada uno tiene características personales. Cada voz es diferentemente reconocible, cada persona tiene un distinto estilo de lenguaje, tal como la huella digital es distinta de una persona a otra. El lenguaje humano representa lo que el usuario del mismo esta pensando y no simplemente lo que otros han dicho. El lenguaje humano hace posible que al expresar las nuevas ideas estas sean comprendidas por las otras personas, aun cuando estas nunca antes las hayan escuchado. Además, si el lenguaje fuera solo individual, no servirá a las necesidades de comunicación con otros; se tiene que llegar a compartir un lenguaje con los padres, las familias, los vecinos, y la demás gente. El poder personal de crear lenguaje está marcadamente determinado por las necesidades sociales de comprender a los otros y de hacerse entender por ellos y, además, el lenguaje de cada individuo entra pronto en las normas de lenguaje de la comunidad.

1.2.2 Lenguaje para la comunicación.

Los niños son literalmente empujados a aprender el lenguaje por su necesidad de comunicación. Es indudable que los humanos están dotados con la capacidad para pensar simbólicamente. Pero el desarrollo es materia de supervivencia. Al nacer se es totalmente indefenso, para sobrevivir un individuo depende de su propia capacidad para obtener atención de los que lo rodean.

La gente también debe comunicarse para ser humanos totalmente funcionales. Los niños tienen una gran capacidad para aprender conforme se desarrollan y casi nada se debe a la simple maduración (si bien la maduración es un factor importante de nuestro pensamiento). Ellos deben estar en una íntima y constante comunicación con los humanos y el lenguaje es la llave de la comunicación. Este es el instrumento por el cual llegan a compartir las

interpretaciones que los otros tienen del mundo y por el cual buscan darle sentido para sí mismos. Aprenden el lenguaje porque lo necesitan para vivir, y lo encuentran fácil de aprender porque el propósito para hacerlo les resulta claro.

Los bebés saben lo que el lenguaje hace antes de que sepan cómo lo hace. Aun antes de que ellos sepan de su potencial comunicativo lo usan para su participación social. La gente alrededor de ellos interactúa a través del lenguaje. Bien, entonces ellos también lo harán. Desde muy pequeños ya los niños vocalizan cuando escuchan a otra gente hablar; más o menos al sexto mes, un niño sentado en su sillita junto a la mesa, literalmente inundará a los otros con su propia forma de conversación, lo que es una fuente segura de alegría en muchas familias.

1.2.3 Lenguaje para aprender.

El lenguaje llega a ser un medio de pensamiento y aprendizaje. En gran medida, el desarrollo del lenguaje interviene también directamente en los procesos de aprendizaje. E. B. Smith sugiere que el desarrollo cognitivo tiene tres fases: la de *percepción* en la que el niño atiende los aspectos particulares de la experiencia, la *ideación* en la que el niño reflexiona sobre la experiencia, y la *presentación* en la que el conocimiento es expresado de alguna manera. En este sentido el aprendizaje es completo hasta que una idea ha sido presentada.

El lenguaje es la forma de expresión más común. Desde los más tempranos aprendizajes preescolares y a través de la vida, es importante para la gente tener oportunidades de presentar lo que sabe, de compartirlo a través del lenguaje, y en el curso de esta presentación, completar su aprendizaje. Esta forma de desarrollo del lenguaje está fundamental y directamente relacionada con el éxito en la escuela.

1.2.4 Función del habla según Vigotsky.

En el paradigma Vigotskyano, el habla tiene dos diferentes funciones:

El habla pública.- que es el lenguaje dirigido a los demás, cuya función es social, comunicativa; se expresa en voz alta y se dirige a los demás para comunicarse con ellos; el habla pública puede ser formal, como una conferencia o informal como en una discusión a la hora de la cena.

El habla privada.- denominada así por Vigotsky, que surge cuando el habla y el pensamiento se unen, la cual es audible, pero se dirige a uno mismo y no a los demás, contiene información y comentarios autorreguladores; es el tipo de recurso que los mayores emplean cuando enfrentan una tarea difícil de pasos múltiples. Este tipo de habla parece egocéntrica, como si al niño no le importara ser entendido; Vigotsky señala que este egocentrismo no es una deficiencia del habla sino un indicador de otra función del habla a esta edad. El habla privada no necesita ser completamente explícita, puesto que solo debe ser inteligible para el niño, ya que tiene un sentido intuitivo de la audiencia interior.

Vigotsky demostró que el monólogo colectivo no es totalmente egocéntrico, sino una forma de emergencia del habla privada, ya que el habla privada temprana tiene manifestaciones exteriores y es autodirigida, por lo que puede parecer similar al habla comunicativa; el habla privada no desaparece con la edad, si no que se vuelve menos audible, conforme se mueve gradualmente al interior de la mente y se convierte en pensamiento verbal. En los niños pequeños el habla que se utiliza en la comunicación y la que se utiliza en el habla privada no se distingue fácilmente y suceden simultáneamente en el mismo contexto.

1.2.5 Función del lenguaje en el desarrollo.

Por lo general se piensa que el lenguaje afecta, sobre todo, el contenido del conocimiento de las personas; sin embargo, lo que pensamos y lo que sabemos está influido por los símbolos y los conceptos que conocemos. Vigotsky creía que el lenguaje desempeña un papel aún más importante en la cognición. El lenguaje es un verdadero mecanismo para pensar, una herramienta mental; el lenguaje hace al

pensamiento más abstracto, flexible e independiente de los estímulos inmediatos (BODROVA, LEONG, 2004; Pág. 13). Los recuerdos y las previsiones son convocados por el lenguaje para enfrentar nuevas situaciones, por lo que éste influye en el resultado. Cuando los niños usan símbolos y conceptos, ya no necesitan tener delante un objeto para pensar en él. El lenguaje permite imaginar, manipular, crear ideas nuevas y compartirlas con otros; es una de las formas mediante las cuales intercambiamos información; de aquí que el lenguaje desempeñe dos papeles: es instrumental en el desarrollo de la cognición, pero también forma parte del proceso cognitivo.

Puesto que el aprendizaje ocurre en situaciones compartidas, el lenguaje es una herramienta importante para la apropiación de otras herramientas de la mente. Para compartir una actividad, debemos hablar de ella; a no ser que hablemos, jamás sabremos si los significados atribuidos al lenguaje son los mismos para nosotros que para los demás. El lenguaje facilita las experiencias compartidas, necesarias para construir los procesos cognitivos.

1.3 El lenguaje y su proceso de desarrollo.

Según la teoría de Vigotsky, los orígenes del lenguaje son sociales, incluso desde el comienzo mismo de la infancia. Tanto en lenguaje receptivo como el productivo tienen sus raíces en los intercambios sociales entre el bebé y quien lo cuida. Prácticamente toda vocalización del niño es interpretada como manifestación social, como si el bebé comunicara algo.

Los padres entablan conversaciones con el bebé aun cuando este responda solo con balbuceos. Esta interpretación de todo gesto o vocalización como manifestación social es un rasgo exclusivamente humano, aunque la interpretación del lenguaje como manifestación social es posterior a estas representaciones influenciadas por el contexto social.

1.3.1 Surgimiento del habla y el pensamiento.

Vigotsky creía que hay un momento durante la lactancia y la edad temprana en que el pensamiento se origina sin el lenguaje y que este se usa únicamente para la comunicación; y usa los términos pensamiento preverbal y habla preintelectual para referirse a esta etapa.

Después, entre los dos y los tres años, aparecen el pensamiento y el habla; desde este punto en adelante, ni el habla ni el pensamiento volverán a funcionar igual; con la aparición del pensamiento y el habla, el pensamiento adquiere una base verbal y el habla se hace intelectual por que se usa para pensar; el habla se emplea con otros propósitos además de la comunicación. Por eso los niños se hacen capaces de pensar conforme hablan (un niño puede pensar en voz alta, lo que es muy diferente de hablar después de pensar).

Vigotsky creía que el pensamiento y el habla ocurren simultáneamente y que a veces el habla exterior ayuda a formar ideas que se conciben solo de modo impreciso, por eso cuando los niños se hacen capaces de pensar mientras hablan, el lenguaje se convierte en una autentica herramienta para comprender, aclarar y enfocar lo que pasa por la mente; pero también si hablan entre ellos mientras trabajan, su lenguaje apoya el aprendizaje pero la interacciona verbal también le ayuda a cada quien a pensar mientras habla.

1.4 Influencia del contexto en el desarrollo del niño.

Para Vigotsky, el contexto social influye en el aprendizaje más que las actitudes y las creencias; tiene una profunda influencia en cómo se piensa y en lo que se piensa. El contexto social forma parte del proceso de desarrollo y, en tanto

tal, moldea los procesos cognitivos. Por contexto social se entiende el entorno social íntegro, es decir, todo lo que haya sido afectado directa o indirectamente por la cultura en el medio ambiente del niño. El contexto social debe ser considerado en diversos niveles:

1. El nivel interactivo inmediato, constituido por el(los) individuo(s) con quien (es) el niño interactúa en ese momento.

2. El nivel estructural, constituido por las estructuras sociales que influyen en el niño tales como la familia y la escuela.

3. El nivel cultural o social general, constituido por elementos de la sociedad en general, como el lenguaje, el sistema numérico y el uso de la tecnología.

Todos estos contextos influyen en la forma de pensar de las personas. Las estructuras sociales también influyen en los procesos cognitivos del niño. Investigadores estadounidenses han descubierto, a su vez, que la escuela, una de las muchas estructuras sociales al margen de la familia, influye directamente en los procesos cognitivos considerados como indicadores del coeficiente intelectual.

1.4.1 Las interacciones sociales.

En la perspectiva de Vigotsky las interacciones con compañeros y adultos más connotados constituyen el medio principal del desarrollo intelectual. Según Vigotsky, el conocimiento no se sitúa ni en el ambiente ni en el niño. Más bien, se localiza dentro de un contexto cultural o social determinado. En otras palabras creía que los procesos mentales del individuo como recordar, resolver problemas o planear tienen un origen social.

De acuerdo con Vigotsky el niño nace con habilidades mentales elementales entre ellas la percepción, la atención y la memoria. Gracias a la interacción con compañeros y adultos más conocedores, estas habilidades “innatas” se transforman en funciones mentales superiores (MEECE, 2001; Pág. 128). Más concretamente, Vigotsky pensaba que el desarrollo cognoscitivo consiste en internalizar funciones que ocurren antes en lo que él llamo plano social. “la internalización” designa el proceso de construir representaciones internas de acciones físicas internas o de operaciones mentales.

Respecto a las ideas de los orígenes sociales de la cognición propuestas por Vigotsky, hay que señalar que al emplear el concepto de internalización, no afirma simplemente que la internalización social origine la adquisición de las habilidades de solución de problemas, de memoria y otras; más bien, afirma que el niño toma esos mismos medios especialmente el habla y los internaliza.

1.4.2 La interacción del niño con sus compañeros.

Desde el punto de vista de Vigotsky, la solución colaborativa de problemas entre compañeros ofrece algunas de las mismas experiencias del niño que la interacción con el adulto. Cuando los niños trabajan en forma conjunta los problemas, llegan siempre a una comprensión mutua de él, de los procedimientos y de la solución. Usan el habla para guiar sus actividades, y estas interacciones sociales se internalizan gradualmente como herramienta que regula las futuras actividades independientes relacionadas con la solución.

Los niños influyen mutuamente en su desarrollo a través del proceso de colaboración, ya que las interacciones con los compañeros alcanzan su máxima eficacia, cuando debe lograrse una comprensión común de un tema o problema y luchar por conseguir la misma meta.

1.5 Aproximación del niño al conocimiento.

La teoría de Vigotsky recalca que los adultos guían y apoyan el desarrollo intelectual del niño. Sin embargo, observa Vygotsky, no podemos limitarnos simplemente a determinar los niveles evolutivos si queremos descubrir las relaciones reales del desarrollo con el aprendizaje.

Esta concepción se basa en el constructo teórico de *Zona de Desarrollo Próximo* propuesto por Vygotsky. En su teoría sobre la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), el autor postula la existencia de dos niveles evolutivos: un primer nivel lo denomina Nivel Evolutivo Real, "es decir, el nivel de desarrollo de las funciones mentales de un niño, que resulta de ciertos ciclos evolutivos llevados a cabo". Es el nivel generalmente investigado cuando se mide, mediante test, el nivel mental de los niños. Se parte del supuesto de que únicamente aquellas actividades que ellos pueden realizar por sí solos, son indicadores de las capacidades mentales.

El segundo nivel evolutivo se pone de manifiesto ante un problema que el niño no puede solucionar por sí solo, pero que es capaz de resolver con ayuda de un adulto o un compañero más capaz. Por ejemplo, si el maestro inicia la solución y el niño la completa, o si resuelve el problema en colaboración con otros compañeros. Esta conducta del niño no era considerada indicativa de su desarrollo mental. Ni siquiera los educadores más prestigiosos se plantearon la posibilidad de que aquello que los niños hacen con ayuda de otro, puede ser en cierto sentido, aún más significativo de su desarrollo mental que lo que pueden hacer por sí solos.

La ZDP no es estática pues cambia conforme el niño alcanza niveles superiores de pensamiento y conocimiento. El desarrollo implica una secuencia de zonas en constante cambio; cada vez, el niño es capaz de aprender habilidades y conceptos más complejos.

La zona de desarrollo próximo no es la misma para todos los niños pues algunos necesitan toda la asistencia posible para alcanzar incluso pequeños logros

en el aprendizaje, mientras que otros dan saltos enormes con mucha menos asistencia (BODROVA, LEONG, 2004; Pág. 38).

1.6 El propósito de las herramientas.

El lenguaje es una herramienta universal pues todas las culturas la han desarrollado. Es una herramienta cultural por que los integrantes de una cultura las crean y la comparten. Es también una herramienta mental porque todos y cada uno de ellos lo usa para pensar.

Vigotsky asoció el nivel superior del desarrollo con el uso de herramientas de la mente y con la aparición de las funciones mentales superiores. Los seres humanos usan herramientas, crean nuevas herramientas y enseñan a otros a usarlas. Estas herramientas amplían las habilidades humanas pues permiten que las personas hagan cosas que no podrían hacer de otro modo. El uso de las herramientas de la mente en proceso como la memoria y la solución de problemas se ha transmitido de generación en generación.

1.6.1 Las herramientas de la mente.

Una herramienta es algo que nos ayuda a resolver problemas, un instrumento que facilita la ejecución de una acción. Una palanca nos ayuda a levantar una roca demasiado pesada como para moverla con los brazos; un serrucho nos ayuda a cortar madera que no podríamos romper con las manos. Estas herramientas físicas amplían nuestras habilidades y nos capacitan para hacer cosas que no podríamos hacer con nuestra sola capacidad natural.

Así como los seres humanos hemos inventado herramientas físicas como los martillos y los elevadores de carga, para incrementar nuestra capacidad física, también hemos creado herramientas para ampliar nuestras habilidades mentales. Estas herramientas ayudan a poner atención, a recordar y a pensar mejor. Por ejemplo, las herramientas de la mente tales como las estrategias para memorizar, permiten duplicar y triplicar la cantidad de información que podemos recordar. Pero las herramientas de la mente hacen más que ampliar nuestras habilidades naturales: Vigotsky creía que, en realidad, transforman la manera misma en que ponemos atención, recordamos y pensamos.

Puesto que los seguidores de Vigotsky están convencidos de que las herramientas de la mente tienen un papel crucial en el desarrollo de la misma, han investigado la forma en que los niños las adquieren, y consideran que el papel del maestro es “ponerlas a disposición de los niños”. Esto suena simple, pero el proceso implica mucho más que la sola enseñanza directa; implica capacitar al niño para que utilice las herramientas con independencia y creatividad. Conforme los niños crecen y se desarrollan se convierten en activos empleadores y creadores de herramientas. Con el tiempo, podrán utilizar adecuadamente las herramientas de la mente e inventar nuevas cuando las necesiten. El papel del maestro es ponerlos en el camino hacia la independencia.

1.6.2 Importancia de las herramientas de la mente

Cuando los niños carecen de herramientas de la mente no saben cómo aprender; son incapaces de dirigir la mente hacia un propósito. Los niños desarrollan la habilidad de utilizar distintas herramientas a diferentes edades. Sus “cajas de herramientas” no se llenan de una vez por todas sino poco a poco.

Los niños pequeños son capaces de pensar, poner atención y recordar. El problema es que su pensamiento, su atención y su memoria son muy reactivas el

objeto o la actividad deben retener por sí solos su atención. Sin la adquisición de herramientas de la mente, este abordaje tan intenso de la atención sería la única forma en que los niños podrían adquirir información, ya que no podrían dirigir ni enfocar por sí solos su atención, su memoria ni sus habilidades para la solución de problemas. Cuando los niños tienen herramientas de la mente pueden aprender por su cuenta porque el aprendizaje se convierte en una actividad autodirigida.

Una de las virtudes del enfoque de Vigotsky es que los mecanismos para enseñar herramientas de la mente están probados. En vez de esperar simplemente a que las herramientas sean aprendidas y dejar que los niños se las arreglen por su cuenta, Vigotsky muestra la forma de facilitar su adquisición.

La falta de herramientas tiene consecuencias a largo plazo en el aprendizaje, porque influyen en el nivel de pensamiento abstracto que puede alcanzar un niño. Para comprender conceptos abstractos, los menores deben tener herramientas de la mente; sin ellas podrán recitar muchos hechos y no aplicarán lo que saben a problemas abstractos o ligeramente distintos de los presentados en la situación original de aprendizaje. Vigotsky atribuye esta imposibilidad a la falta de herramientas. Las herramientas aprendidas durante la infancia temprana influyen directamente en las habilidades posteriores. El pensamiento lógico abstracto es necesario no sólo en la escuela sino en la toma de decisiones en muchos ámbitos de la vida adulta.

1.7 Teoría del desarrollo cognitivo de Vigotsky.

La teoría de Lev Semiovish Vigotsky (1896-1934) pone de relieve las relaciones del individuo con la sociedad, afirmo que no es posible entender el desarrollo del niño si no se conoce la cultura donde se cría. La sociedad de los adultos tiene la responsabilidad de compartir su conocimiento colectivo con los integrantes más jóvenes y menos avanzados para estimular el desarrollo intelectual.

Por medio de las actividades sociales el niño aprende a incorporar a su pensamiento herramientas culturales como el lenguaje; el desarrollo cognitivo se lleva a cabo a medida que internaliza los resultados de sus interacciones sociales. De acuerdo con la teoría de Vigotsky, tanto la historia de la cultura del niño como la de su experiencia personal son importantes para comprender el desarrollo cognoscitivo; este principio refleja una concepción cultural- histórica del desarrollo.

Las premisas básicas de la teoría de Vigotsky se resumen de la siguiente manera:

1. Los niños construyen el conocimiento.
2. El desarrollo no puede considerarse aparte del contexto social.
3. El aprendizaje puede dirigir el desarrollo.
4. El lenguaje desempeña un papel central en el desarrollo mental.

1.8 La construcción cognitiva en el niño según Vigotsky.

Vigotsky creía que los niños construyen su propio entendimiento, que no simplemente reproducen pasivamente lo que se les presenta. Para Vigotsky, la construcción cognitiva está mediada socialmente, está siempre influida por la interacción social presente y pasada; lo que el maestro le señala al alumno influye en lo que éste “construye”.

Vigotsky creía que tanto la manipulación física como la interacción social son necesarias para el desarrollo del niño.

Debido al énfasis que pone en la construcción del conocimiento, Vigotsky subraya la importancia de identificar lo que el niño entiende realmente. En la interacción sensible y adecuada con el niño, el maestro puede distinguir cuál es exactamente su concepto. En la tradición Vigotskiana es común considerar el aprendizaje como la apropiación del conocimiento, con lo que se subraya el papel activo del alumno en este proceso.

La teoría de Vigotsky es, en sentido estricto, un marco teórico para comprender el aprendizaje y la enseñanza, útil para que los educadores de la infancia temprana adquieran una nueva perspectiva y revelaciones valiosas sobre el crecimiento y el desarrollo infantiles. Aunque no definió sus premisas ni presentó estudios empíricos susceptibles de transformarse en recetas para cualquier situación que pudiera presentarse en el aula, los maestros pueden confiar en que la teoría de Vigotsky les servirá para ver a los niños de otra manera y, por lo tanto, a modificar la forma en que enseñan e interactúan.

CAPÍTULO II.

EL LENGUAJE ORAL EN

PREESCOLAR.

CAPÍTULO II

EL LENGUAJE ORAL EN PREESCOLAR

2.1 Importancia del aprendizaje infantil en la educación preescolar.

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje; basta recordar que el aprendizaje del lenguaje –una conquista intelectual de orden superior– se realiza durante la primera infancia. Por otro lado, el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia muestra la existencia de un periodo de intensa producción y estabilización de conexiones neuronales que abarca la edad preescolar.

Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión –manifestadas desde muy temprana edad– pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento; al respecto es necesario subrayar la compleja relación, de intensa influencia mutua, entre ambos elementos.

La mayor o menor posibilidad de relacionarse –jugar, convivir, interactuar– con niños de la misma edad o un poco mayores, ejerce una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares también

se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socioafectivas. Además, y no menos importante, en esas relaciones –a través del lenguaje– se comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas o dudas: términos que nombran y describen objetos, teorías que explican hechos o fenómenos naturales o sociales (en primer lugar, la relación entre los seres humanos más cercanos), dudas que indican la búsqueda y el aprendizaje constante. Las propias teorías construidas por los niños son puestas en cuestión, de manera natural, en la interacción de pares, lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias. El Jardín de Niños –por el hecho mismo de su existencia– constituye un espacio propicio para que los pequeños convivan con sus pares y con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ámbito familiar e igualmente propicia una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños.

Además de estas experiencias, que favorecen aprendizajes valiosos en sí mismos, la educación preescolar puede representar una oportunidad única para desarrollar las capacidades del pensamiento que constituyen la base del aprendizaje permanente y de la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales. A diferencia de otras experiencias sociales en las que se involucran los niños –en su familia o en otros espacios– la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades mediante el diseño de situaciones didácticas destinadas específicamente al aprendizaje. De este modo la educación preescolar, además de preparar a los niños para una trayectoria exitosa en la educación primaria, puede ejercer una influencia duradera en su vida personal y social.

2.2 Propósito del lenguaje y comunicación en la educación preescolar.

La misión de la educación preescolar, esta definida por propósitos fundamentales que expresan los logros que se espera tengan los niños y las niñas que lo cursan. A la vez, son la base para definir las competencias a favorecer en ellos mediante la intervención educativa.

Reconociendo la diversidad lingüística y cultural, social y étnica que caracteriza a nuestro país, así como las características individuales de los niños, durante su tránsito por la educación preescolar en cualquier modalidad –general, indígena o comunitario- se espera que vivan experiencias que contribuyan a sus procesos de desarrollo y aprendizaje.

Para el desarrollo de las competencias, se considera fundamental uno de los propósitos en donde los niños y las niñas:

Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas (PEP, 2004 p. 27).

2.3 Lenguaje y comunicación en preescolar.

El lenguaje es una actividad comunicativa, cognitiva y reflexiva. Es, al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y, en el más amplio sentido, para aprender.

El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, para manifestar, intercambiar, confrontar,

defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa, para tratar de convencer a otros. Con el lenguaje también se participa en la construcción del conocimiento y en la representación del mundo que nos rodea, se organiza el pensamiento, se desarrollan la creatividad y la imaginación, y se reflexiona sobre la creación discursiva e intelectual propia y de otros.

En las primeras interacciones con su madre y con quienes les rodean, los pequeños escuchan palabras, expresiones y experimentan sensaciones que les provocan las formas de trato. Aunque no son conscientes del sentido de todas las palabras, entienden que su madre u otras personas hablan con ellos, y reaccionan mediante la risa, el llanto, los gestos y los balbuceos; a través de estas formas de interacción los pequeños no sólo van familiarizándose con las palabras, sino con la fonética, el ritmo y la tonalidad de la lengua que están aprendiendo, así como con la comprensión del significado de las palabras y las expresiones.

Conforme avanzan en su desarrollo y aprenden a hablar, los niños construyen frases y oraciones que van siendo cada vez más completas y complejas, incorporan más palabras a su léxico y logran apropiarse de las formas y las normas de construcción sintáctica en los distintos contextos de uso del habla (la conversación con la familia en diferentes situaciones).

La ampliación, el enriquecimiento del habla y la identificación de las funciones y características del lenguaje son competencias que los pequeños desarrollan en la medida en que tienen variadas oportunidades de comunicación verbal. Cuando los niños presencian y participan en diversos eventos comunicativos, en los que hablan de sus experiencias, de sus ideas y de lo que conocen, y escuchan lo que otros dicen, aprenden a interactuar y se dan cuenta de que el lenguaje permite satisfacer necesidades tanto personales como sociales.

Los avances en el dominio del lenguaje oral no dependen sólo de la posibilidad de expresarse oralmente, sino también de la escucha, entendida como un

proceso activo de construcción de significados. Aprender a escuchar ayuda a los niños a afianzar ideas y a comprender conceptos.

Existen niños que a los tres, cuatro y cinco años se expresan de una manera comprensible y tienen un vocabulario que les permite comunicarse, pero hay casos en que sus formas de expresión evidencian no sólo un vocabulario reducido, sino timidez e inhibición para expresarse y relacionarse con los demás. Estas diferencias no responden necesariamente a la manifestación de problemas del lenguaje; por el contrario, la mayor parte de las veces son el resultado de la falta de un ambiente estimulante para el desarrollo de la capacidad de expresión. Para todos los niños la escuela constituye un espacio propicio para el enriquecimiento del habla y, consecuentemente, para el desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente; que se creen estas situaciones es particularmente importante para quienes provienen de ambientes en los que hay pocas oportunidades de comunicación.

Aunque en los procesos de adquisición del lenguaje existen pautas generales, hay variaciones individuales en los niños, relacionadas con los ritmos y tiempos de su desarrollo, pero también, y de manera muy importante, con los patrones culturales de comportamiento y formas de relación que caracterizan a cada familia. La atención y el trato a los niños y a las niñas en la familia, el tipo de participación que tienen y los roles que juegan en ella, las oportunidades para hablar con los adultos y con otros niños, varían entre culturas y grupos sociales y son factores de gran influencia en el desarrollo de la expresión oral.

Cuando las niñas y los niños llegan a la educación preescolar, generalmente poseen una competencia comunicativa: hablan con las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas o los patrones gramaticales que les permiten hacerse entender. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos (manifestar sus deseos,

conseguir algo, hablar de sí mismos, saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios, etcétera).

La incorporación a la escuela implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad más amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez más preciso, extenso y rico en significados, y los enfrenta a un mayor número y variedad de interlocutores. Por ello la escuela se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, en donde se pasa de un lenguaje de situación (ligado a la experiencia inmediata) a un lenguaje de evocación de acontecimientos pasados –reales o imaginarios. Visto así, el progreso en el dominio del lenguaje oral significa que los niños logren estructurar enunciados más largos y mejor articulados y potencien sus capacidades de comprensión y reflexión sobre lo que dicen, cómo lo dicen y para qué lo dicen. Expresarse por medio de la palabra es para ellos una necesidad; abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas más completas y coherentes, así como ampliar su capacidad de escucha, es tarea de la escuela.

Por las razones expuestas, el uso del lenguaje oral, tiene la más alta prioridad en la educación preescolar. El uso de su lengua es la herramienta fundamental para el mejoramiento de sus capacidades cognitivas y expresivas, así como para fomentar en ellos el conocimiento de la cultura a la que pertenecen y para enriquecer su lenguaje.

2.4 Competencias que favorecen el lenguaje oral.

Las competencias que se pretende logren las niñas y los niños en el lenguaje oral son:

- Comunicar estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral.
- Utilizar el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.
- Obtener y compartir información a través de diversas formas de expresión oral.
- Escuchar y contar relatos literarios que forman parte de la tradición oral.
- Apreciar la diversidad lingüística de su región y de su cultura.

2.5 Condiciones bajo las cuales los niños aprenden a hablar, favoreciendo su desarrollo en el preescolar.

Brian Cambourne consideró que para aprender a hablar, no sólo se tiene que ser humano, sino también estar inmerso en ciertas condiciones para permitir que este aprendizaje tenga lugar.

En seguida se discuten cada una de las siete condiciones que ayudan al aprendizaje del “cómo se significa en la forma oral del lenguaje” (es decir, hablando) en forma tan universalmente exitosa.

Condición 1: *inmersión*. Desde el momento en que nacen, ellos están inmersos en un “diluvio de lenguaje” y, son usuarios hábiles del lenguaje-cultura en la que han nacido y que los sumerge literalmente en un baño de sonidos, significados, cadencias y ritmos del lenguaje que tienen que aprender.

Condición 2: *demostración*. Demostración es un término prestado de Frank Smith. Un sinónimo cercano es el término “modelo”. Por éste se entiende que los niños, en el proceso del aprender a hablar, reciben miles y miles de demostraciones (modelos o ejemplos) del lenguaje hablado siendo usadas en formas significativas y funcionales.

Condición 3: *expectativa*. Todos los padres esperan que sus niños aprendan a hablar. Las expectativas, son formas muy sutiles de comunicación a las que responden los aprendices. Nosotros “emitimos” expectativas de que nuestros niños aprenderán a hablar y ellos lo harán, aun si esto es bastante complicado.

Condición 4: *responsabilidad*. Cuando aprenden a hablar, a los niños se les deja la responsabilidad del aprendizaje de la lengua. Ellos dominan diferentes estructuras gramaticales a diferentes edades, alrededor de los 5 1/2- 6 1/2. En donde quiera, niños llegan al mismo destino por diferentes rutas. Es el aprendizaje natural.

Condición 5: *aproximación*. No se espera que los jóvenes aprendices de la forma oral de un lenguaje (es decir, hablada) desplieguen de lleno una competencia adulta desde el principio. Actualmente los padres recompensan a sus niños no sólo por estar en lo correcto sino también por acercarse a ello.

Condición 6: *uso*. Cuando los niños están aprendiendo a hablar se les provee de muchas oportunidades para usar esta forma de lenguaje. No los restringimos a dos periodos de minutos por semana para emplear las convenciones del lenguaje hablado ni les impedimos practicarlo en otros momentos. No los forzamos a esperar hasta que “la hora de hablar” llegue cada semana.

Condición 7: *retroalimentación*. La evidencia que se tiene es bastante concluyente y está fundada en otros estudios de otros países: los adultos (y los hermanos mayores también) que enseñan a los niños pequeños los retroalimentan de manera especial. Por ejemplo:

Pequeño: — “Eta taza”.

Adulto: —Sí, esta es una taza. El mensaje es recibido (“Sí”) y la convención adulta, en su forma extensiva y centrada en el significado le es regresada sin amenazas.

2.6 Qué facilita el aprendizaje del lenguaje oral.

Todos los bebés humanos aprenden a hablar su lenguaje hogareño (el lenguaje de su hogar) extraordinariamente bien en muy corto tiempo y sin alguna enseñanza formal.

En sus hogares, los niños aprenden el lenguaje oral sin haberlo roto en fragmentos simples y pequeños, y son asombrosamente buenos para aprender el lenguaje cuando lo necesitan, para expresarse y entender a los otros, mientras están rodeados de gente que usa el lenguaje con un sentido y un propósito determinado (SEP, VOLUMEN I, Pág.145). Por ello en la escuela debe trabajarse con los niños en la dirección natural de su desarrollo, manteniendo el lenguaje total, desarrollando la capacidad de usarlo funcional e intencionadamente para satisfacer sus propias necesidades, para que de esa forma sea más interesante, estimulante y más divertido, y también para que todo lo que ocurre en la escuela sustente y enriquezca lo que sucede fuera de ella, propiciando situaciones donde el lenguaje tenga:

Relevancia. El lenguaje debe ser total, significativo y relevante para quien lo aprende.

Propósito. Los alumnos deben usar el lenguaje para sus propios propósitos. Fuera de la escuela el lenguaje funciona porque lo usan cuando quieren decir o comprender algo. En el lenguaje total del salón de clases, los alumnos y maestros deben usar su propio lenguaje en este contexto.

Significado. El lenguaje es aprendido mejor cuando el enfoque no está en el lenguaje, sino en los significados que comunica. Aprendemos del lenguaje al mismo tiempo que desarrollamos el lenguaje.

Respeto. Las escuelas deberían formar tomando como base el desarrollo del lenguaje que los chicos han alcanzado antes de comenzar la escuela. Los programas del lenguaje total respetan a los estudiantes: quiénes son, de dónde vienen, cómo hablan, cómo escriben y qué experiencias han tenido antes de llegar a la escuela. De esta manera no hay niños en desventaja en lo que a la escuela concierne. Sólo hay niños que tienen antecedentes y experiencias únicas de lenguaje, que han aprendido a aprender de sus propias experiencias y quienes continuarán haciéndolo si las escuelas reconocen quiénes son y dónde están.

Poder. Los programas escolares deberían ser vistos como parte del proceso de fortalecer el poder de los niños.

Por tanto el aprendizaje del lenguaje total puede proporcionar a los niños un acceso real a conocimientos personal y socialmente útiles a través del desarrollo del pensamiento y del lenguaje.

2.7 Las capacidades de habla y escucha en el preescolar.

Las capacidades de habla y escucha se fortalecen en los niños cuando tienen múltiples oportunidades de participar en situaciones en las que hacen uso de la palabra con diversas intenciones, estas capacidades se favorecen mediante diversas situaciones:

- Narrar un suceso, una historia, un hecho real o inventado, incluyendo descripciones de objetos, personas, lugares y expresiones de tiempo, dando una idea lo más fiel y detallada posible. La práctica de la narración oral desarrolla la observación, la memoria, la imaginación, la creatividad, el uso de vocabulario preciso y el ordenamiento verbal de las secuencias.

- Conversar y dialogar sobre inquietudes, sucesos que se observan o de los que se tiene información –mientras desarrollan una actividad que implica decidir cómo realizarla en colaboración, buscan vías de solución a un problema, etcétera. El diálogo y la conversación implican comprensión, alternancia en las intervenciones, formulación de preguntas precisas y respuestas coherentes. De esta manera se propicia el interés, el intercambio entre quienes participan y el desarrollo de la expresión.

- Explicar las ideas o el conocimiento que se tiene acerca de algo en particular –los pasos a seguir en un juego o experimento, las opiniones personales sobre un hecho natural, tema o problema. Esta práctica implica el razonamiento y la búsqueda de expresiones que permitan dar a conocer y demostrar lo que se piensa, los acuerdos y desacuerdos que se tienen con las ideas de otros o las conclusiones que derivan de una experiencia; además, son el antecedente de la argumentación.

La participación de los niños en situaciones en que hacen uso de formas de estas formas de expresión oral con propósitos y destinatarios diversos, además de ser un recurso para que se desempeñen cada vez mejor la hablar y escuchar, tiene un efecto importante en el desarrollo emocional, pues les permite adquirir mayor confianza y seguridad en sí mismos, a la vez que logran integrarse a distintos grupos sociales en que participan.

2.8 Intervención educativa.

El ambiente del aula y de escuela debe fomentar las actitudes que promueven la confianza en la capacidad de aprender.

El desarrollo equilibrado de las competencias de las niñas y los niños requiere que en el aula exista un ambiente estable. Para ello, se requiere, en primer lugar, que la educadora mantenga una gran consistencia en las formas de trato con los niños, en las actitudes que adopta en las intervenciones educativas y en los criterios con los cuales procura orientar y modular las relaciones entre sus alumnos. En un ambiente que proporcione al mismo tiempo seguridad y estímulo, y en el cual los alumnos puedan adquirir las actitudes y las percepciones sobre sí mismos y sobre el sentido del trabajo escolar que se encuentran en la base de todo aprendizaje valioso, será más factible que los niños adquieran valores y actitudes que pondrán en práctica en toda actividad de aprendizaje y en toda forma de participación escolar. Ese sentido de propósito, cuando es alentado por la maestra y compartido por los niños, convierte al grupo en una comunidad de aprendizaje.

Al participar en esa comunidad, el niño adquiere confianza en su capacidad para aprender y podrá darse cuenta de que los logros que se obtienen son producto del trabajo individual y colectivo. En una etapa temprana, los niños tienden a considerar que los resultados de una actividad, sean buenos o malos, son resultado de la suerte o de la intervención de otros. Lo deseable es que los niños aprendan gradualmente a mirar con atención su proceso de trabajo y a valorar diferencialmente sus resultados. Esa posibilidad está influida por los juicios de la maestra y la interacción en el grupo. Si el niño percibe que al valorar su desempeño y el de sus compañeros hay justicia, congruencia, respeto y reconocimiento del esfuerzo, aceptará que la evaluación es una forma de colaboración, que no lo descalifica.

Un ambiente de este tipo estimula la disposición a explorar, individualmente o en grupo, las soluciones a los retos que les presenta una actividad o un problema; a optar por una forma de trabajo y valorar su desarrollo para persistir. Los niños aprenderán a pedir orientación y ayuda y a ofrecerla. Se darán cuenta de que al actuar y tomar decisiones es posible fallar o equivocarse, sin que eso devalúe su trabajo ni afecte su confianza.

2.9 Prioridades de la educación preescolar.

Una prioridad es el elemento cualitativo, que se utiliza para señalar lo que tiene mayor importancia y que por consiguiente requiere de mayor atención. Partiendo de esta definición se considera el lenguaje oral como una prioridad en la educación preescolar.

El programa de educación preescolar parte de reconocer los rasgos positivos de este nivel educativo y asume como desafío la superación de aquellos que contribuyen escasamente al desarrollo de las potencialidades de los niños, propósito esencial de la educación preescolar.

Prioridades de la educación preescolar:

1. Permitir que cada niño participe en los intercambios verbales del grupo e inscribir las actividades de lenguaje en verdaderas situaciones comunicativas.

A su llegada al preescolar, el niño descubre que no puede comprender tan fácilmente eso que pasa y que se dice alrededor de él. La comunicación con los adultos, como con los otros niños, pierde la evidencia que tenía en el medio familiar.

La pedagogía del lenguaje reposa, de entrada, sobre el restablecimiento de la comunicación entre cada niño y los adultos, por una parte, y entre el niño y todos los demás niños, por la otra. Esta comunicación está lejos de ser solamente verbal; incluye también los gestos y las actitudes que se ponen de manifiesto en las situaciones de aprendizaje.

Es en el contexto de esta constante comunicación —entre el niño y los adultos, entre el niño y sus compañeros— en la que se inscribe toda la pedagogía del lenguaje.

2. Acompañar al niño en su primer aprendizaje de la lengua: lenguaje en situación.

Para los pequeños de dos o tres años se trata, en esencia, de facilitar la adquisición de los usos más inmediatos de la lengua: permitir que el niño comprenda los enunciados situacionales que se le dicen; es decir, los directamente articulados con la acción o el evento actual; partir de las mismas condiciones comunicativas a las que el niño está acostumbrado en su medio familiar.

a) Crear para cada niño el mayor número posible de situaciones de intercambio verbal

Lo esencial de la adquisición verbal pasa por la participación de cada niño en numerosos intercambios lingüísticos que le conciernan directamente y tengan sentido para él. La pedagogía del lenguaje, para los más pequeños, requiere de una organización de la clase que permita a cada niño participar personalmente en numerosos intercambios durante la jornada escolar.

3. Aprender a servirse de la lengua para evocar los acontecimientos ausentes: pasados, por venir e imaginarios.

Hacia los tres años, una nueva etapa conduce al niño a ingresar en un lenguaje susceptible de evocar los fenómenos o los sucesos que él mismo no ha vivido.

a) Lograr en los niños un nuevo uso de la lengua.

Esta nueva adquisición, mucho más compleja, supone una acción incesante por parte del adulto, un apoyo que conduzca al niño a apropiarse de los usos de la lengua relativamente diferentes de aquello que ya conocen.

b) Designar verbalmente las actividades que se desarrollen en la clase

La designación de aquello que se hace en clase es, ciertamente, una de las mejores formas de iniciar este tipo de aprendizajes. Este proceso se realiza haciendo variar la complejidad de los acontecimientos que se presentan, los tiempos que

separan el momento donde han tenido lugar, del momento en que son evocados y el carácter individual o colectivo de la verbalización sugerida.

c) Situar en el tiempo y utilizar las marcas verbales de la temporalidad

La construcción de referencias temporales es un aspecto importante del desarrollo psicológico del niño durante su escolaridad en el preescolar. El lenguaje juega un rol esencial en este desarrollo. Las marcas de la temporalidad son complejas y suponen, para ser adquiridas, las intervenciones del adulto.

El niño aprende a utilizar los tiempos de la enunciación que le permiten situar el presente en el momento en que habla y, de una y otra parte, el pasado y el futuro. Estos tiempos son tanto palabras o expresiones (ahora, hoy, esta semana, hace un momento, ayer, el mes pasado, hace una hora, pasado mañana, la semana próxima) como flexiones temporales (presente, pasado, futuro, pasado inmediato, futuro inmediato). En general, forman parte de la lengua “en situación”, que se adquiere de manera casi espontánea, a condición de que el niño participe en los intercambios regulares con los adultos, poniendo en juego esos tiempos lingüísticos diferenciales en un contexto en que su adquisición sea fácilmente asimilada.

d) Del recuerdo de sucesos pasados al relato: descubrir las culturas orales

Los momentos en que se reúne al grupo para contar un cuento o una historia constituyen un aporte importante para el acceso al lenguaje de la evocación. Estos permiten avanzar más en el poder de representación de la lengua, al explorar los mundos imaginarios y constituir una primera cultura compartida. El inmenso repertorio de las tradiciones orales aparece en el centro del trabajo. Su exploración debe ser cuidadosamente programada de modo que se convierta en un verdadero conocimiento de los grandes temas (la vida, la muerte, los ritos de paso, la dependencia y la libertad, el valor y la cobardía, la pobreza y la riqueza, el bien y el mal) así como los personajes que no deberían ser ignorados (bestiario tradicional, héroes de los cuentos o de los clásicos de la literatura juvenil inspirados en la cultura oral). Se tendrá cuidado de no olvidar las tradiciones orales regionales. A través de

esta diversidad, es posible efectuar los acercamientos que revelen el carácter universal de la cultura.

e) Ubicarse en el espacio y entre los objetos.

Cuando el niño dispone de una representación orientada de su propio cuerpo y comienza a servirse de él para organizar el espacio que le rodea, él puede verbalizar de manera más segura las relaciones espaciales. Conviene entonces ayudarlo a apropiarse de:

- Los tiempos de la enunciación estructurante del espacio a partir de aquél que habla (aquí, allá, cerca de mí, lejos de mí, arriba, abajo, a la derecha, a la izquierda, delante de mí, atrás de mí).
- Los elementos lexicales que expresan los desplazamientos o las situaciones orientadas con relación a aquél que habla (alejarse, aproximarse, venir, partir, llegar, subir, bajar).

Las referencias en un espacio independiente de aquél que habla se estructuran paralelamente, pues son las características fijas de los objetos que él contiene, lo que le permite orientarse. Así, el salón de clase incluye el lado de la ventana, el de la mesa, el de la puerta de entrada. Es interesante explorar las posiciones relativas de dos o tres objetos y las posiciones en un espacio estrictamente definido como el aula. Estas serán las bases de una futura representación científica del espacio. El niño aprende a describir los objetos y los desplazamientos, independientemente de su propia ubicación. El lenguaje utilizado en estas diferentes situaciones no se limita a una pequeña lista de palabras. Incluye también nombres con valores específicos, como el sol, el borde, la escalera, saltar y otros mas.

CONCLUSIONES

La importancia del lenguaje oral se debe valorar cada vez más en la educación. Saber aprender y adquirir conocimientos, son realidades que solo se dan en el lenguaje.

El lenguaje permite comunicar, aprender y reflexionar. Teniendo estas capacidades, el niño tendrá las herramientas necesarias para integrarse a su cultura e interactuar en sociedad, en el más amplio sentido obtendrá las herramientas necesarias para aprender.

La escuela entonces debe influir al niño para que mediante su desarrollo personal y social adquieran y logren capacidades fundamentales para su integración a la vida social.

El Jardín de Niños debe propiciar aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños.

De este modo la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar las capacidades de los niños mediante situaciones didácticas destinadas específicamente al aprendizaje

Muchas veces dentro del trabajo cotidiano de la educadora, se encuentra con niños que se expresan de una manera comprensible y su vocabulario les permite comunicarse, pero también se enfrenta a casos en que las formas de expresión de los niños evidencian un vocabulario reducido, presentan cierta timidez para expresarse y relacionarse con los demás.

Es en estas situaciones donde la educadora juega un papel importante dentro de la educación preescolar, pues debe verificar que ciertas diferencias no

correspondan necesariamente a la manifestación de problemas de lenguaje. Por el contrario, la mayor parte de las veces son el resultado de la falta de un ambiente estimulante para el desarrollo de la capacidad de expresión.

Para ello, se requiere, en primer lugar, que la educadora mantenga una gran consistencia en las formas de trato con los niños, en las actitudes que adopta en las intervenciones educativas y en los criterios con los cuales procura orientar y modular las relaciones entre sus alumnos.

La escuela constituye para todos los niños un espacio propicio para el enriquecimiento del habla y, consecuentemente, para el desarrollo de sus capacidades cognitivas a través de la participación sistemática en actividades en las que puedan expresarse oralmente. Situaciones como estas son importantes para los niños que tienen pocas oportunidades de socializar con otras personas.

Para que el niño adquiera de forma gradual el lenguaje oral, es sumamente importante dentro de este proceso la *socialización* (interacción con otros sujetos), ya que el niño no lo podría hacer de forma individual.

“Las interacciones sociales con compañeros y adultos más conocedores constituyen el medio principal del desarrollo intelectual” (Vigotsky 1896-1934).

BIBLIOGRAFÍA

ELENA Bodrova, Deborah J. Leong. “El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vigotsky”, en Herramientas de la mente. SEP Biblioteca para la actualización del maestro. México, 2004.

JUDITH L. Meece. “Desarrollo del niño y del adolescente”. Biblioteca para la actualización del maestro. México, 2001.

MABEL Condemarín. “Taller de Lenguaje” Módulos para desarrollar el lenguaje Oral y Escrito. 3ª edición. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial. Madrid.

MARIA José del Rio. “Psicopedagogía de la lengua oral: un enfoque comunicativo”. Cuadernos de educación 12. Multimedios. México, 2001.

MARIA Victoria Reyzábal. “La comunicación oral y su didáctica” 6ª edición. La Muralla. Madrid, 2001.

SEP. “Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar”. Volumen I. México, 2005.

SEP. “Programa de Educación Preescolar 2004” México, 2004.

SEP. “Que pueden y deben aprender los niños. Las prioridades de la educación preescolar”. Cursos estatales de Actualización. Puebla 2005

UPN. Antología Básica. “Desarrollo de la Lengua Oral y Escrita en el Preescolar”. México, 1994.

UPN. Antología Básica. “El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela”. México, 1994

Diccionario de las Ciencias de la Educación. Aula Santillana. Edición especial para GIL Editores. México, 1997.